

# CERVANTES CREADOR Y CERVANTES RECREADO

Emmanuel Marigno, Carlos Mata Induráin  
y Hugo Hernán Ramírez Sierra (eds.)





PANORAMA DE LA TRADUCCIÓN Y RECEPCIÓN  
DE LAS NOVELAS *EJEMPLARES* DE CERVANTES  
EN LA ALEMANIA DEL SIGLO XIX

*Javier García Albero*  
*Universität Münster*

Bien es sabido que el siglo XIX supone una eclosión de la actividad traductora en Alemania, territorio que por aquel entonces abre sus miras a las literaturas extranjeras y que convierte a esta actividad en instrumento esencial para la transmisión de la cultura foránea a la propia. El interés por las literaturas extranjeras promovido por el Romanticismo hace que España pase a ocupar una posición central en el sistema literario alemán y que Cervantes, figura central de esta literatura, goce de un estatus especial a principios de siglo. De este autor atrae, ante todo, su obra maestra, el *Quijote*, que se verá traducida y editada en innumerables ocasiones a lo largo de todo el siglo. Parte de estas traducciones, pese a su ya “avanzada edad”, siguen manteniendo su relevancia hasta hoy en día, pues las versiones de Ludwig Tieck y Ludwig Braunfels ocupan hasta hoy un lugar preeminente, siendo editadas, leídas y elogiadas por el público alemán. La literatura acerca de estas traducciones es enorme y hablar de la recepción de Cervantes en Alemania es hablar de las traducciones del *Quijote* en Alemania. Sin embargo, también las *Novelas* fueron bien recibidas y muy traducidas en la Alemania del siglo XIX y no es menos cierto que algunos trabajos han tratado de dichas traducciones, si bien en ocasiones de forma parcial (trabajos como los de Marín Pres-

no<sup>1</sup>, en que se presta atención esencialmente a una novela, *Rinconete y Cortadillo*) y en otras, de forma incompleta. El presente trabajo intenta recopilar las traducciones de las *Novelas ejemplares* de Cervantes con el objetivo de, por un lado, trazar una panorámica lo más completa posible de las mismas y de sus traductores, en una modesta aportación a la historia de la traducción, que en los últimos tiempos trata de realzar la significación de la figura del traductor en la literatura. Para ello, además de listar las versiones, se ofrecerá un breve bosquejo biográfico y bibliográfico de cada uno de ellos. Por otro lado, se nos antoja inevitable una comparación de la recepción traductora del *Quijote* y de las *Novelas* en el siglo XIX alemán y, dada la difusión de las versiones quijotescas hasta nuestros días, la cuestión de si las traducciones decimonónicas de las *Novelas* también han gozado posteriormente de la querencia de editores y público.

Las *Novelas ejemplares* eran ya conocidas a finales del siglo XVII en Alemania gracias, sobre todo, a las traducciones ilustradas de J. C. Conradi (*Satyrische und Lehrreiche Erzählungen des Michel de Cervantes Saavedra, Verfasser der Geschichte des Don Quichotts*, 1753) y Friedrich Julius Heinrich Soden (*Moralische Novellen des Miguel de Cervantes Saavedra, Verfassers des Don Quixotte*, 1779). La traducción de Conradi está basada en una versión francesa y no será sino Soden quien dé por primera vez al público alemán una traducción completa de las novelas directamente del español.

Con todo, el hecho de que las *Novelas* ya circularan por Alemania en varias traducciones no fue óbice para que la nueva escuela, deseosa de dar el toque romántico que necesitaban las obras de Cervantes, tuviera puestas sus miras en la obra y planeara su traducción. Los hermanos Schlegel y Tieck, que ya en 1797 habían comenzado con la obra maestra del alcalaíno, el *Quijote*, que llevaron a la imprenta entre 1799 y 1801, tenían en mente también la traducción del resto de obras de Cervantes. Al *Quijote* debían seguirle las *Novelas*. Sin embargo, y como es sabido, a los Schlegel y Tieck les salió un competidor que amenazaba, con sus traducciones, el carácter romántico cervantino que aquellos querían expandir por el territorio germanoparlante. Este competidor fue Dietrich Wilhelm Soltau (1745-1827), un comerciante de Lüneburg, ciudad próxima a Hamburgo, y uno de los últimos paladines de la *Aufklärung* alemana. La concepción de

<sup>1</sup> Ver Marín Presno, 2005.

la obra cervantina en su conjunto por parte del grupo de Jena y de Soltau era diametralmente opuesta, lo cual llevó a una de las disputas traductológicas más enconadas de la historia, con acusaciones, difamaciones e insultos en las revistas literarias más leídas de la época: la *Allgemeine Literatur-Zeitung* y el *Athenäum*<sup>2</sup>. El caballo de batalla en esta disputa era, en primer lugar, el *Quijote*, pero también las *Novelas*, la *Galatea* o el *Persiles* estaban en juego. Tras una crítica demoledora de la traducción de Soltau por parte de A. W. Schlegel, creía este haber aplacado los ánimos traductores del de Lüneburg y con ello impedir su posible traducción del resto de obras cervantinas:

Mit den Novellen soll es, wie ich hoffe, auch noch gehen, wenigstens denke ich den Soltau so zugerichtet zu haben, daß er noch vor Ende des *Don Quixote* völlig den Hals brechen muß<sup>3</sup>.

La tarea debería recaer en un romántico que creyera en los postulados de esta nueva escuela, que proclamaba que de Cervantes, genio universal, había que traducirlo todo o nada. No era de la misma opinión Soltau, para quien la *Galatea* o el *Persiles* no carecían de interés. Sí, en cambio, las *Novelas*, de las que anuncia una nueva traducción que, efectivamente, aparece en 1801. Esta traducción sale en tres tomos y está dedicada a la reina de Inglaterra, Carlota de Mecklenburgo-Strelitz, princesa alemana consorte del rey Jorge III de Inglaterra, muy interesada en todas las artes. Al parecer, la reina habría acogido con entusiasmo la traducción de Soltau al alemán del *Hudibras* de Samuel Butler (publicada en 1787), poema satírico de clara reminiscencia cervantina. Además del *Hudibras*, Soltau tradujo también al alemán moderno el *Reinecke Fuchs* (1803) y, poco después de las *Novelas* de Cervantes, a uno de sus precedentes en este género, el *Decamerón* de Boccaccio (*Das Dekameron des Boccaccio*, 1803). El respeto por el original no es el objetivo de Soltau y, así, como explica en un breve prólogo, ha cortado y modificado aquello que no considera adecuado, pese a que su intención es mantenerse tan fiel como sea posible:

<sup>2</sup> Sobre esta disputa traductológica pueden verse los trabajos, entre otros, de Bertrand, 1917, pp. 225 y ss.; o de García Albero, 2013.

<sup>3</sup> Carta de A. W. Schlegel a Tieck fechada a 14 de septiembre de 1800. En Tieck, 1972, p. 48.

Der deutsche Uebersetzer fühlte zwar, daß unsere Muttersprache sich nicht so gut mit dieser Weitläufigkeit des Vortrags verträge, wie die Spanische; er hielt es aber dennoch für Pflicht, seinem Vorgänger auch in dieser Rücksicht, so viel möglich, getreu zu bleiben. Wenn er jedoch hin und wieder ein Wort, oder eine Stelle, die er wirklich für müßig und geringfügig hielt, übergangen<sup>4</sup>.

Ejemplo de ello, claro está en una traducción dedicada a la reina de Inglaterra, es el “maquillaje” de todo lo que pudiera parecer negativo u ofensivo para el pueblo inglés en *La española inglesa*.

Con resignación habrán de constatar los Schlegel que Soltau se les ha adelantado y ha quebrado sus esperanzas de ver una traducción de las obras completas de la pluma de un representante de su escuela. El 23 de noviembre de 1800, tras ver las primeras pruebas impresas de la traducción de las *Novelas* de Soltau, escribe Schlegel a Tieck acerca de la imposibilidad, a su parecer, de encontrar un editor para una posible traducción de las *Novelas* una vez que la de Soltau está ya en prensa:

Das Verdrießliche ist, daß er uns mit den Novellen wirklich zuvorgekommen. Die ersten Bögen habe ich in Händen, sie werden hier bey Vieweg gedruckt, und sind vielleicht um ein wenig besser, wie sein *Don Quixote*. Er ist doch, wie es scheint, ein wenig in sich gegangen. – Es wird nun für uns schwer halten einen Verleger zu finden, und wir werden unsern Plan mit dem ganzen Cervantes vielleicht erst in Jahren ausführen können<sup>5</sup>.

Como sabemos, a excepción de la traducción años después del *Persiles* por parte de la hija de Tieck, Dorothea, los grandes románticos no volverán a traducir a Cervantes.

Como veremos a continuación, la situación editorial en Alemania cambiará por completo en los siguientes decenios y el temor de Schlegel de no encontrar un editor para una posible traducción de las *Novelas* parece exagerado si observamos la cantidad de versiones, algunas de ellas prácticamente simultáneas, que salen al mercado.

Antes de que apareciera la siguiente traducción, cabe reseñar un volumen de novelas españolas publicado por Christian August Fischer, escritor alemán que en diferentes relatos de viajes dejó patente

<sup>4</sup> Soltau, 1801, p. xxiii.

<sup>5</sup> Tieck, 1972, p. 52.

su admiración por España. En su volumen de novelas, y como explica en su breve introducción, reproduce de manera bastante libre una serie de estos relatos españoles, sin someterse a la esclavitud de la traducción fiel. De Cervantes versiona con bastante libertad, si bien manteniendo temas y motivos, *El celoso extremeño* en la novela *Der Eifersüchtige*, y la novela insertada en el *Quijote* del *Curioso impertinente* en *Die beiden Freunde*<sup>6</sup>.

La siguiente traducción en aparecer será la de Friedrich Siegmund Siebmann (1780-1855), consejero gubernamental en Berlín y colaborador en diversas revistas literarias de la época que en un determinado momento, tras ser adoptado, cambió su apellido por el de von Grunenthal. Los datos que se poseen de su persona son bastante escasos, pero su obra traductora nos deja un par de versiones interesantes por su relación con España y su literatura. Su primera traducción es la de las *Novelas* de Cervantes, una traducción bajo el signo de la escuela romántica que desató diversas opiniones, tanto contrarias como favorables, y siempre en contraste con la aparecida pocos años antes de Soltau. El mismo Siebmann comparaba en su introducción su versión con la de aquel, además de ofrecer un breve estudio sobre Alemania como nación traductora y sobre la tarea de los traductores. Seguía este las premisas traductológicas de Schlegel, quien había sentado las bases ideológicas de la traducción romántica. Las opiniones vertidas en diversas recensiones acerca de la traducción de Siebmann muestran cómo la disputa entre la traducción romántica e ilustrada todavía se mantenía viva en la segunda década del siglo XIX. En una recensión aparecida en la *Zeitung für die elegante Welt* se afirma que Siebmann, al contrario que Soltau, no estaba en condiciones para traducir esta obra:

Schon die ersten Seiten zeigen deutlich, daß sich dieser Nachbildner die möglichste Treue zur Pflicht gemacht hat –aber leider zeigen sie auch eben so deutlich, daß er dieser schwierigen Aufgabe nicht gewachsen ist<sup>7</sup>.

En términos similares se pronunciaba otra reseña de la traducción, en la que se imputaban diferentes errores a la versión de Siebmann<sup>8</sup>.

<sup>6</sup> Fischer, 1801, pp. 38-48 y 95-108, respectivamente.

<sup>7</sup> Anónimo, 1809, p. 2065.

<sup>8</sup> Ver Anónimo, 1811.

Otra reseña<sup>9</sup>, en cambio, criticaba los usos traductores de la antigua escuela, representada por Bertuch y Soltau<sup>10</sup>, y elogiaba la de Siebmann. En opinión del reseñista, la traducción de Soltau, además de contener errores lingüísticos, un estilo infame u omisiones, solo habría reproducido la comicidad, haciendo de la obra de Cervantes una obra de diversión, una burda broma, lo cual evita con acierto, a su parecer, Siebmann.

Siebmann tradujo además, junto a K. G. Dengel, la Constitución Española de 1812 (*Spaniens Staats-Verfassung durch die Cortes*, Berlin, 1819).

El siguiente traductor que encontramos es el militar sajón Lebrecht Gotthelf Förster (1788-1846), quien tras muchos años de servicio en diferentes países —entre ellos España, Rusia y Francia— tradujo las obras completas de Cervantes en 1825. Apenas se tienen datos biográficos de su persona y lamentamos, además, que no dejara este traductor noticia de su quehacer ni introducción alguna a esta su edición de las obras de Cervantes. Tampoco dejó introducción a una traducción de las *Novelas* de Florian (*Florian's Novellen*) —aparecidas en 1827 en la misma editorial en que había publicado las obras de Cervantes—, enmarcadas en la versión de las obras completas de Jean Pierre Claris de Florian, quien como se sabe fue traductor de las obras de Cervantes al francés. Se podría discutir hasta qué punto Florian fue traductor, imitador o si simplemente se dejó inspirar por Cervantes. Sea como fuere, es un creador de corte cervantino en muchas de sus obras. Quizá por ello lo escogió Förster para su traducción al alemán.

Un año después, en 1826, aparece en Zwickau una nueva traducción de las obras completas de Cervantes en la «Taschenbibliothek der ausländischen Klassiker» de la editorial de los hermanos Schumann. El traductor, Johann Georg Hieronymus Müller (1785-1861), fue un erudito y filólogo de Sajonia (nacido en Auersted, cerca de Weimar). Müller estudió Filología en las universidades de Göttingen (con Christian Gottlob Heyne) y en Halle (con Friedrich August Wolf). Tras doctorarse, pasó a ocupar el puesto de catedrático en la Universidad de Erfurt. Además de diferentes traducciones de clásicos

<sup>9</sup> Ver Anónimo, 1810.

<sup>10</sup> «Bertuchs und Soltaus Produkte kommen auf keine Weise in Betrachtung, da sie zu der gemeinsten Classe der Uebersetzer gehören» (Anónimo, 1810, p. 153).



de la Antigüedad (Platón, Aristófanes, Tucídides o Eurípides), trasladó al alemán diferentes obras de autores modernos como Guarini, Silvio Pellico, Walter Scott o Cervantes. Tampoco Müller, como sus antecesores, deja sus impresiones acerca de la obra o de su tarea traductora en prólogo ni introducción. Solamente en una breve dedicatoria al comienzo del primer volumen expresa su intención de traducir a Cervantes con tanta fidelidad como no se había hecho hasta el momento.

Antes de continuar con otras traducciones de las novelas completas, nos detenemos para mencionar dos traducciones de una sola novela, la controvertida *La tía fingida*, que aparecieron en el mismo año. En Alemania ya se conocía la novela, si bien solo en español, desde que Friedrich August Wolf y Charles F. Franceson publicaran en 1818 la novela en Berlín junto a una breve introducción y a un informe de Martín Fernández de Navarrete atestiguando la autoría de Cervantes (*La tía fingida. Novela inédita*, Berlin, bei G. C. Nauck, 1818). Como decíamos, en un mismo año, 1836, aparecieron dos traducciones diferentes de esta novela. La primera es del escritor y traductor Hermann Kurz (1813-1873), con un breve prólogo en que explica el hallazgo de esta novela perdida de Cervantes y desconocida para el público alemán (aunque ya Wolf y Franceson la habían llevado a Alemania). La segunda está incluida en el cuarto volumen de novelas traducidas de varias lenguas por Eduard von Bülow (1803-1853), novelista, traductor y editor de las obras de Grimmelshausen, Kleist y Novalis. Bülow recopila cien novelas cortas y las traduce al alemán en cuatro volúmenes con una introducción de su gran amigo Ludwig Tieck. En este prefacio de Tieck, quien como recordamos había visto frustrado su deseo de traducir también las *Novelas* de Cervantes, expresa este que el de Alcalá marcó el punto cumbre de la novelística española, no pudiendo haber sido alcanzado ni por Lope ni por Montalbán: «Seit Cervantes hat sich in Spanien kein ausgezeichneter Erzähler gemeldet»<sup>11</sup>. Bülow, por su parte, justifica en el primer volumen su decisión de dejar fuera de la colección a Cervantes y Boccaccio por ser estos dignos de una traducción fiel y completa, algo que no intenta con sus traducciones, donde modifica y recorta donde cree necesario:

<sup>11</sup> Tieck, 1836, p. xi.

Man wird es in Ordnung finden, von dieser Sammlung Boccaccio und Cervantes ausgeschlossen zu sehen. Beide sind die klassischen Schöpfer und die Mittelpunkte der ältern Novellenpoesie und müssen vollständig und getreu übersetzt werden<sup>12</sup>.

Para Bülow, la novela de *La tía fingida* sí cabe en este volumen y no en otros de traducciones de las obras completas de Cervantes, pues este mismo la separó del resto de novelas<sup>13</sup>.

Tras estas dos traducciones de la novela de *La tía fingida*, aparecen a principios de la década de los 1840 dos traducciones también simultáneas de las obras completas de Cervantes, entre las que se incluyen por supuesto las *Novelas*. La primera traducción es obra de Friedrich Martin Duttenhofer (1810-1859), un médico y polígrafo nacido en Stuttgart entre cuyas traducciones, además de la de las *Novelas*, se encuentran el *Romancero del Cid* (*Der Cid. Ein Romanzen-Kranz*, Stuttgart, Löflund, 1833), diversas tragedias de Silvio Pellico (*Poetische Werke*, Stuttgart, Löflund, 1835-1837) y la *Jerusalén liberada* de Torquato Tasso (*Befreites Jerusalem*, Stuttgart, Hoffmann, 1840). Esta traducción de las *Novelas*, en la que el traductor no introduce prólogo ni aclaración alguna, incluye también la traducción de *La tía fingida* y, al final, la traducción de la *Adjunta al Parnaso* con el título *Cervantes und Pancracio*. Por primera vez se incluyen también ilustraciones, en este caso del pintor francés Eugène Laville.

La segunda traducción de las *Novelas* que aparece en estos años es la de Adalbert von Keller y Friedrich Notter, quienes publicaron una traducción de las obras completas de Cervantes entre los años 1839 y 1842. Adalbert von Keller (1812-1883) fue un filólogo alemán, romanista y germanista, que estudió en Tübingen bajo la tutela del profesor y poeta Ludwig Uhland. Allí permaneció tras sus estudios ligado a la universidad, de la que llegó a ser rector entre 1858 y 1859. La labor traductora y editora de Keller es enorme e hizo accesible al gran público obras tanto en traducción alemana como en ediciones en lengua original. Así, de estas últimas, Keller publicó en la «Bibliotheca castellana» *El conde Lucanor* de don Juan Manuel (Stuttgart, 1839) y el *Romancero del Cid* (Stuttgart, 1840). Entre sus traducciones al alemán destacan las obras dramáticas de William Shakespeare (*William Shakspeare's dramatische Werke*, Stuttgart, 1843), una

<sup>12</sup> Bülow, 1834-1836, vol. I, p. xxiii.

<sup>13</sup> Ver Bülow, 1834-1836, vol. IV, pp. x y ss.

colección de novelas italianas (*Italienischer Novellenschatz*, Leipzig 1851, 1852) y, por supuesto, las *Novelas* de Cervantes, que tradujo junto a Friedrich Notter. De ellas, contenidas en los volúmenes 8 al 10 de las obras completas, Keller tradujo los volúmenes 9 y 10, que además de las versiones de *La española inglesa*, *El licenciado Vidriera*, *La fuerza de la sangre*, *El celoso extremeño*, *La ilustre fregona*, *Las dos doncellas*, *La señora Cornelia*, *El casamiento engañoso* y *La tía fingida*, incluía de nuevo una versión de la *Adjunta al Parnaso*. Friedrich Notter (1801-1881), por su parte, fue un escritor y político que estudió asimismo en Tübingen Derecho, Filosofía y Medicina, y que estuvo en cercano contacto con la intelectualidad de la época. Al igual que Keller, publicó diversas obras sobre Ludwig Uhland, a través del cual suponemos que se conocieron los dos traductores. Notter pone su firma al volumen 8 de las obras completas de Cervantes, en el que se incluyen las novelas *La gitanilla*, *El amante liberal* y *Rinconete y Cortadillo*. Además de las novelas de Cervantes y junto a su propia producción poética, Notter tradujo numerosas obras de E. G. Bulwer Lytton (*Werke*, junto con Gustav Pfizer, Stuttgart, Metzler, 1833-1853, 150 vols.), G. P. R. James (*Romane in deutschen Übertragungen*, junto con Gustav Pfizer, Stuttgart, Metzler, 1839-1853, 263 vols.) y Dante Alighieri (*Dante Alighieri's göttliche Komödie*, Stuttgart, Neff, 1871-1872).

Nótese que la producción traductora de estos dos traductores es enorme, con gran cantidad de traducciones por parte de cada uno de ellos, sobre todo de Notter. Esto tiene su explicación en el mercado editorial del momento, un mercado en el que algunas casas editoras (Metzler, Klett-Cotha, etc.) comenzaron a producir en masa libros a bajo precio, creándose unas colecciones inmensas de obras para las que era necesaria la traducción, pues la producción nacional no bastaba. A ello se unía que en las traducciones no se hacía necesario el pago de derechos de autor, por lo que así no se encarecía el precio. En la época se llegó a hablar de “fábricas de traducción”, en las que los traductores trabajaban a ritmos desenfrenados versionando novelitas y obras de autores de todas las procedencias. Estas “fábricas de traducción” fueron parodiadas por Wilhelm Hauff en su obra *Die Bücher und die Lesewelt* ya en 1826. La novelística inglesa, capitaneada por Sir Walter Scott, era la preferida por editores y público de la época, pero también las obras españolas, entre ellas las *Novelas* de Cervantes, fueron objeto de ese interés por traducciones rápidas, casi

simultáneas, y a bajo precio. No es de extrañar, pues, que la mayor parte de estas traducciones del siglo XIX, comenzando por la de Förster hasta llegar a la de Keller y Notter y pasando por las de Müller y Duttenhofer, no dispongan de aparato crítico o prólogo, como sí era acostumbrado incluir entre los traductores que trasladaban obras de prestigio.

Con el mercado saturado de ediciones baratas de las *Novelas*, no fue hasta 1868 cuando apareció una nueva traducción de las *Novelas*, en este caso obra de Reinhold Baumstark (1831-1900), catedrático de Filología clásica en Friburgo muy interesado por la cultura española. Dicha cultura le servía a este protestante convertido en 1869 al catolicismo para demostrar el poder cultural del catolicismo. Así, además de la traducción de las *Novelas*, Baumstark tradujo *La dama duende* de Calderón (*Die Dame Kobold*, Wien, Sartori, 1869) y publicó diferentes estudios acerca de la historia y la cultura españolas: *Don Francisco de Quevedo. Ein spanisches Lebensbild aus dem 17. Jahrhundert* (Freiburg im Breisgau, Herder, 1871); *Columbus* (Münster, Rüssel, 1873); *Isabella von Castilien und Ferdinand von Aragonien, die «katholischen Herrscher» Spaniens* (Freiburg im Breisgau, Herder, 1874); *Cervantes. Ein spanisches Lebensbild* (Freiburg im Breisgau, Herder, 1875); *Philipp II, König von Spanien* (Freiburg im Breisgau, Herder, 1875); *Die spanische National-Literatur im Zeitalter der habsburgischen Könige* (Köln, Bachem in Comm., 1877); y *Bartholomäus de Las Casas, Bischof von Chiapa* (Freiburg im Breisgau, Herder, 1879).

Baumstark es el primero en dedicar diversos estudios, si bien de escasa profundidad, a Cervantes y a las *Novelas*. Ya en 1867, en el relato de su viaje a España (*Mein Ausflug nach Spanien*) había dejado una serie de comentarios superficiales sobre Cervantes y sus obras más importantes —entre las que él destaca el *Quijote* y las *Novelas*— y había, además, expresado su deseo de que algún traductor de buen juicio tradujera las *Novelas* al alemán contemporáneo: «Eine neue, den Anforderungen jetziger Sprache und Darstellungsweise entsprechende Uebersetzung derselben würde sicherlich ein großes Verdienst haben»<sup>14</sup>. Este deseo lo cumpliría él mismo un año más tarde. Baumstark explica en el prólogo que, por cuanto él sabe, solo existe una traducción de las *Novelas*, la de Keller y Notter, y que estas son poco conocidas y leídas en Alemania, lo cual nos demuestra la escasa

<sup>14</sup> Baumstark, 1868, p. 464.

repercusión que tuvieron las numerosas traducciones aparecidas a lo largo del siglo.

La última obra de Baumstark que nos interesa aquí es su *Cervantes. Ein Lebensbild* (1875), en la que además de su perfil biográfico recoge una visión panorámica de las obras de Cervantes en una lectura marcadamente católica.

Tras todas estas traducciones, aparecieron dos más de dos novelas aisladas. En 1869, el romanista bávaro Carl von Reinhardstoettner (1847-1909) traduce la novela *La señora Cornelia* y en 1890 el traductor alemán Friedrich Hörlek saca a la luz su versión de *La gitanilla: Preciosa, das Zigeunermädchen*. Este fue quizá el argumento más conocido de Cervantes en Alemania en este siglo, el de la gitanilla Preciosa, que había popularizado en Alemania la pieza de teatro *Preciosa* (1821) de Pius Alexander Wolff con música de Carl Maria von Weber.

#### CONCLUSIONES

Si se echa un vistazo a las ediciones de las *Novelas* que desde comienzos del siglo xx han venido apareciendo en el mercado editorial alemán, vemos que la huella que ha quedado de las traducciones decimonónicas es prácticamente nula. Solo la traducción de Notter y Keller volvió a publicarse en 1971 (*Exemplarische Novellen*, München, Goldmann) y la de Soltau se utilizó para una edición de baja calidad en 1984 (*Exemplarische Novellen*, Dortmund, Harenberg). Pero tampoco las diferentes traducciones que vieron la luz en el siglo xx (Thorer, 1907; Karmel, 1947; Schacht, 1948; Uslar, 1948; Rothbauer, 1963-1970; además de muchas otras de novelas sueltas) han conseguido asentarse como versiones canónicas de esta obra de Cervantes. Creemos que ello puede deberse a dos factores: por un lado, que a las traducciones tradicionalmente no las haya acompañado un buen aparato crítico ni una exégesis elaborada por un autor o escuela. A diferencia del *Quijote*, que llenó innumerables páginas en el siglo xix, las *Novelas* tuvieron una recepción bastante modesta en comparación. De hecho, como afirmaba Baumstark en la última traducción completa de las *Novelas* en el xix, poco era lo que se conocía de ellas y pese a la marabunta de traducciones, este autor, muy versado en temas cervantinos, solo conocía una de esas traducciones. Por otro lado, la falta de un traductor “estrella” como Lud-

wig Tieck y todo lo que ello conlleva (en el caso de Tieck, el tener una escuela tan potente como la romántica a sus espaldas, con los Schlegel a la cabeza) creemos que es un factor añadido de este, por así llamarlo, desconocimiento de la obra. Cabe plantearse la pregunta, aunque no tenga respuesta, de qué habría sido del *Quijote* si Tieck no lo hubiera traducido y qué habría sido de las *Novelas* si, como pretendía, Tieck sí las hubiera traducido. Probablemente, otra hubiera sido su recepción.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ANÓNIMO, «Schöne Literatur. Lehrreiche Erzählungen des Miguel de Cervantes de Saavedra, übersetzt von Friedrich Sigismund Siebmann. Erster Theil. Berlin, bei Weiß 1810», *Zeitung für die elegante Welt*, 259, 1809, pp. 2065-2067.
- ANÓNIMO, «Anzeiger. Lehrreiche Erzählungen des Miguel de Cervantes Saavedra, übersetzt von Friedrich Sigismund Siebmann», *Pantheon. Eine Zeitschrift für Wissenschaft und Kunst*, Erster Band, 1810, pp. 151-160.
- ANÓNIMO, «Lehrreiche Erzählungen des Miguel de Cervantes Saavedra, übersetzt von Sigismund Siebmann», *Jenaische Allgemeine Literatur-Zeitung*, Achter Jahrgang, Vierter Band, 1811, pp. 277-280.
- BAUMSTARK, Reinhold (trad.), Miguel de Cervantes Saavedra, *Miguel de Cervantes Saavedra's Musternovellen*, Regensburg, Druck und Verlag von George Joseph Manz, 1868.
- BÜLOW, Eduard von, *Das Novellenbuch; oder hundert Novellen nach alten italienischen, spanischen französischen, lateinischen, englischen und deutschen bearbeitet von Eduard von Bülow. Mit einem Vorworte von Ludwig Tieck*, Leipzig, F. A. Brockhaus, 1834-1836, 4 vols.
- DUTTENHOFER, Friedrich Martin (trad.), Miguel de Cervantes Saavedra, *Romane und Novellen* [la traducción de las *Novelas ejemplares* (*Musternovellen*) ocupa los volúmenes 7 a 10], Pforzheim, Dennig, Finck & Co., 1839-1840.
- FISCHER, Christian August, *Spanische Novellen*, Berlin, 1801.
- FÖRSTER, Leberecht Gotthelf (trad.), Miguel de Cervantes Saavedra, *Cervantes sämtliche Werke* [la traducción de las *Novelas ejemplares* (*Moralische Erzählungen*) ocupa los volúmenes 7, 8 y 9], Quedlinburg und Leipzig, bei Gottfried Basse, 1825.
- GARCÍA ALBERO, Javier, «El *Quijote*: una de las grandes querellas traductológicas», en Carlos Mata Induráin, Adrián J. Sáez y Ana Zúñiga Lacruz (eds.), «*Festina lente*». *Actas del II Congreso Internacional Jóvenes Investigadores Siglo de Oro (JISO 2012)*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2013, pp. 193-204.

- HÖRLEK, Friedrich (trad.), Miguel de Cervantes Saavedra, *Preciosa, das Zigeunermädchen*, Leipzig, Reclam, 1890.
- KELLER, Adalbert, y NOTTER, Friedrich (trads.), Miguel de Cervantes Saavedra, *Miguel's de Cervantes Romane und Novellen* [la traducción de las *Novelas ejemplares* (Novellen) ocupa los volúmenes 8 a 10], Stuttgart, Verlag der J. B. Metzler'schen Buchhandlung, 1839-1842.
- KURZ, Hermann (trad.), Miguel de Cervantes Saavedra, *Die vorgebliche Tante. Nachgelassene Studenten-Novelle von Cervantes*, Stuttgart, Hallberg'sche Verlagshandlung, 1836.
- MARÍN PRESNO, Araceli, *Rezeption der Novelle «Rinconete y Cortadillo» von Miguel de Cervantes im deutschsprachigen Raum*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2005.
- MÜLLER, Hieronymus (trad.), Miguel de Cervantes Saavedra, *Werke von Miguel de Cervantes Saavedra*, Zwickau, im Verlage der Gebrüder Schumann, 1826, 16 vols. [la traducción de las *Novelas ejemplares* (Lehrreiche Erzählungen) ocupa los volúmenes 9 al 12].
- REINHARSTOETTNER, Carl von (trad.), Miguel de Cervantes Saavedra, *Señora Cornelia. Novelle*, Leipzig, Philipp Reclam jun., 1869.
- SIEBMANN, Friedrich Siegmund (trad.), Miguel de Cervantes Saavedra, *Lehrreiche Erzählungen*, Berlin, Reimer, 1810.
- SOLTAU, Dietrich Wilhelm (trad.), Miguel de Cervantes Saavedra, *Lehrreiche Erzählungen*, Königsberg, bey Friedrich Nicolovius, 1801, 3 vols.
- TIECK, Ludwig, «Vorwort», en *Das Novellenbuch; oder hundert Novellen nach alten italienischen, spanischen französischen, lateinischen, englischen und deutschen bearbeitet von Eduard von Bülow*, vol. I, Leipzig, F. A Brockhaus, 1834, pp. v-xx.
- TIECK, Ludwig, *Briefe*, München, Winckler Verlag, 1972.